

# Dr. Manuel Gómez Portugal Rangel

Xavier A. López y de la Peña\*

## RESUMEN

A mediados del siglo XIX nació el distinguido aguascalentense Manuel Gómez Portugal Rangel, médico, político, docente, escritor, empresario, ensayista y poeta que merece ser recordado por sus contribuciones a la formación del Aguascalientes moderno.

## ABSTRACT

Manuel Gomez Portugal was a distinguished personality born in Aguascalientes in the middle of the 19th century. As a doctor, politician, teacher, writer, manager and poet, he is remembered for his contributions to the development of modern Aguascalientes.

\* Médico Internista. Asociación de Historia y Filosofía de la Medicina de Aguascalientes, A. C.

**Palabras clave:** Manuel Gómez Portugal Rangel, médico, político, biografía, Aguascalientes.

**Key words:** Manuel Gomez Portugal, physician, politician, biography, Aguascalientes.

Este personaje representa la imagen olvidada del decimonónico aguascalentense, médico, político, docente, escritor, empresario, ensayista y poeta, que dedicó su vida al frente del Hospital civil, el otrora Hospital de San Juan de Dios y que luego daría paso al Hospital "Miguel Hidalgo" del que siguió siendo su director hasta el año de 1911.

Fue un hombre público nacido en las entrañas del poder, querido y respetado por muchos, como también odiado y vilipendiado por otros.

El Dr. Manuel Gómez Portugal nació en 1851 en la hacienda de Ciénaga Grande del municipio de Asientos en Aguascalientes, México, una comunidad ubicada a 51 km al noroeste de la ciudad capital y cuyos orígenes se remontan al año de 1566 cuando se estableció la Ruta de la Plata. Esta región, inicialmente de explotación minera, estuvo convertida en una próspera hacienda ganadera en aquella época de mitad del siglo XIX.

El Dr. Gómez Portugal fue hijo de la señora Refugio Rangel y del coronel Jesús Gómez Portugal. Su padre fue un ilustre aguascalentense que combatió contra los norteamericanos en 1847 y en la Guerra de Reforma; contra los invasores franceses en Puebla en 1864 donde fue hecho prisionero y desterrado a París durante 2 años. Fungió como gobernador interino y comandante militar en los años 1857 y 1866; y como gobernador constitucional de 1866 a 1871; entre sus obras, proyectó la construcción del ferrocarril e instaló el telégrafo en Aguascalientes además de crear la Escuela de Agricultura en 1867.

El Dr. Manuel Gómez Portugal realizó sus estudios primarios en la ciudad de Aguascalientes y después fue uno de los primeros alumnos en cursar estudios medios en la Escuela de Agricultura, antecedente de la actual Universidad, inaugurada por su propio padre en 1867 como se ha mencionado; posteriormente viajó a la ciudad de México y cursó el bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria concluyéndola en 1875. En esta escuela fue discípulo y seguidor posteriormente, del Dr. Gabino Barreda, cabeza del movimiento reformador de la educación e introductor del positivismo en México.

Al concluir la preparatoria en el año de 1875, Manuel Gómez Portugal se inscribió como alumno supernumerario en la Escuela Nacional de Medicina en la ciudad de México, en el edificio que ocupara anteriormente la Inquisición, y recibió su título de Médico Cirujano el 3 de febrero de 1880. Para poder concluir sus estudios profesionales, en 1877 solicitó y obtuvo del gobierno de Aguascalientes, encabezado por el gobernador Francisco G. Hornedo, una subvención<sup>1</sup> de 25 pesos mensuales.

En la época en que estudió medicina, el director de la Escuela era el Dr. Francisco Ortega y para su examen profesional presentó una tesis titulada *La Transfusión de la Sangre*, tema novedoso entonces, y actuaron como sinodales en su examen los doctores Manuel Espejo, Rafael Lucio, Manuel Carmona y Valle y José Ma. Rodríguez; como suplente fungió el Dr. Eduardo Liceaga, todos ellos distinguidas personalidades médicas de la comunidad.<sup>2</sup> En esta misma tesis se refiere como miembro de la Asociación Médico-Quirúrgica "Larrey", de la Asociación Metodófila "Gabino Barreda", de la Sociedad Filoiátrica, etc.

Al concluir sus estudios, el Dr. Manuel Gómez Portugal regresa a ejercer a la ciudad de Aguascalientes a fines de 1880.

En 1881 instaló su consultorio particular y simultáneamente se hizo cargo de la dirección del Hospital Civil, puesto que ocupara anteriormente el Dr. Jesús Díaz de León. Su pujanza científica rápidamente se puso de manifiesto. Al comprobar lo mal que se atendía a las mujeres en la ciudad, el 1 de febrero de 1881<sup>3</sup> propuso al gobernador del estado, llevar en el Hospital Civil un curso teórico práctico de partos con el siguiente argumento.... *superfluo me parece encarecer la necesidad que hay de esos conocimientos para muchas gentes que abusando de la ignorancia que reina entre la clase media y el pueblo, sobre asuntos de tanta trascendencia, como los que se refieren a la reproducción de la especie, se dedican guiadas sólo por la audacia a ejercer un arte que tantas dificultades cuesta adquirir y que se debe manejar con suma prudencia y cautela.* Esto es, fundó la primera escuela de obstetricia en el Estado



Figura 1. Dr. Manuel Gómez Portugal Rangel.

y, con el Decreto 181, del 14 de mayo 1881 emitido por la Legislatura, se aprobó dedicar 10 camas exclusivamente para embarazadas en el Hospital civil.

El 27 de octubre de 1881 contrajo matrimonio en la iglesia de San Miguel Arcángel de la ciudad de México con la señorita Evangelina Guinchard Becerra, hija del señor Miguel Guinchard, prominente político aguascalentense y que fuera gobernador del estado de 1879 a 1881.

De ideología liberal, el Dr. Gómez Portugal rápidamente se incorporó a la vida política local y se sumó al círculo del poder, cobijado siempre, por don Alejandro Vázquez del Mercado que fuera gobernador en 1887 y 1888, nuevamente entre 1891 y 1895 y finalmente de 1903 a 1911. La aurora política que le rodeaba incluía a destacados personajes de la localidad ocupados tanto en los quehaceres de atención a la salud como en el intercambio de posiciones políticas; entre ellos, el Dr. Ignacio N. Marín, Dr. Jesús Díaz de León Ávila, Dr. Enrique C. Osornio, Dr. Francisco C. Macías, Dr. J. Guadalupe Ortega, Dr. Ignacio Arteaga, Dr. José G. Cruz, Dr. Carlos M. López y los farmacéuticos Nepomuceno Marín y Miguel Sandoval, entre otros.<sup>4</sup>

Como hombre público, el Dr. Gómez Portugal formó parte integrante de manera ininterrumpida de la Legislatura local como diputado suplente en los períodos 1885-7, 1887-9, 1889-91, 1891-3 1893-5, y como propietario los períodos 1903-5, 1905-7, 1907-9 y 1909-11. Su influencia política también la ejercía desde su posición de director del Hospital Civil que mantuvo bajo su férula desde el año de 1881 y hasta 1911 en el Hospital Hidalgo; y como miembro en Juntas de Beneficencia, de Salubridad, orador en diversos actos públicos e integrante de la comisión para celebrar los festejos por el Centenario de la Independencia Nacional, entre otras.

El Dr. Gómez Portugal, fue un prolífico escritor que disfrutaba darse a conocer y ser leído. Luchaba por mantenerse en lugares altos entre la sociedad aguascalentense y hacía gala de elocuente orador en cuanta ceremonia se le presentaba. Dejó

escritas diversas obras en varios géneros que aquí reseñamos y publicadas en “El Instructor”:

Divulgación:

- 1884: Alimentación del niño.<sup>5</sup> De la cremación. La mejor educación.
- 1885: Órganos de los sentidos.
- 1888: *Consummatum Est*.
- 1889: La unificación de la enseñanza.
- 1890: Carta abierta al Dr. Jesús Díaz de León.
- 1894: Ideas sobre la circulación de la sangre. Ideas de Lamarck.
- 1896: A los señores médicos.
- 1898: La historia de muchos hombres.

Cuento:

- 1885: Sueño o realidad. Bolita de papel.

Teatro:

- 1887: Perdón, drama original.

Poesía:

- 1884: Ave María. La Magali. Vívida luz. Los niños (traducción del francés).
- 1887: Al pueblo de Aguascalientes.
- 1888: Canto de la ciencia.
- 1889: Al Lic. Lerdo de Tejada.
- 1894: Una mañana del doctor. Fe. Mis ilusiones. Origen del beso. Credo.

Periodismo:

- 1884: Miembro del cuerpo de redacción de “El Instructor”.
- 1901: El Práctico, periódico mensual en colaboración con el Dr. José G. Cruz.<sup>6</sup>
- 1908: Director de “El Clarín”.<sup>7</sup>

Discursos:

- 1880: En la XXII Exposición de industria y artes de Aguascalientes.
- 1888: Sobre el Dr. Isidro Calera. Fiesta del 5 de mayo.
- 1889: A los alumnos del Instituto de Ciencias.
- 1891: El Sr. Mateo Guerrero.
- 1892: Fiesta del 5 de mayo. Fiesta del 12 de octubre.
- 1893: Fúnebre, al Dr. Feliciano Gutiérrez Gómez. Fúnebre al Sr. Juan Aguilar.
- 1895: A los alumnos del Instituto de Ciencias. Fúnebre al Sr. Francisco Gómez Hornedo.
- 1896: De Estatuto.
- 1897: A los alumnos del Instituto de Ciencias.
- 1899: A los alumnos del Instituto de Ciencias.
- 1900: A los alumnos del Instituto de Ciencias.
- 1902: A las alumnas del Liceo de Niñas. A los alumnos del Instituto de Ciencias. A la memoria de Francisco de Rivero y Gutiérrez. Velada patriótica de la Colonia Zacatecana.
- 1903: Sobre Benito Juárez.
- 1904: Por la inauguración del tren eléctrico.
- 1905: A los alumnos del Instituto de Ciencias.
- 1908: Sobre Benito Juárez.

No haremos la revisión de estas obras, algunas de ellas criticadas acremente, como sucedió con su poesía en la que una de estas críticas, dice: “...eso de llamar al cuerpo de su *Ella*, *hostia*, es un disparate enorme, y sobre enorme, blasfemo. ... porque la carne de una hembra no puede tener la eficacia divina de la hostia, ni servir sino para encenegar a ciertos hombres en el fango de la impureza, para convertirlos en cerdos...”

Incurrió en el periodismo y dejó diversas comunicaciones acerca de su experiencia clínica, tanto en el Hospital civil como de su práctica privada. Entre estas últimas tenemos que el 12 de diciembre de 1882 realizó con éxito una Desarticulación del hombro, en Benita Saldívar, una mujer de 18 años de edad, *primer cirugía de este tipo en Aguascalientes*,<sup>8</sup> realizada en el Hospital civil con la colaboración de los doctores Carlos M. López, Jesús Díaz de León y Saturnino González (este último se encargó de hacer la compresión de la arteria subclavia acorde al método de Dall), siguiendo la técnica propuesta por el Dr. Francisco Montes de Oca, su maestro en México. Aquí también se hace mención por primera vez del uso del cloroformo en la entidad.

En 1889 informa sobre dos cirugías “notables”:<sup>9</sup> la primera, el caso de una mujer como de 23 años de edad que recibió una herida por arma de fuego, precisamente en medio de las dos cejas; la bala recorrió un trayecto como de 10 a 12 cm dentro del cráneo, y salió por la parte posterior del parietal derecho. Fracturó enteramente el frontal y el parietal, y hubo necesidad de extraerle varios pedazos de hueso, alguno de los cuales medía 4 centímetros de largo por 3 de ancho. Esta constituye la *primera cirugía craneal en Aguascalientes* realizada con éxito pues la paciente se recuperó completamente. La segunda hace referencia a un hombre como de 25 años de edad *deteriorado tanto por la miseria como por su larguísima enfermedad, cuyo principio hacía remontar a quince años atrás, y que no era otra cosa que un enorme cálculo en la vejiga que le fue extraído por los doctores Ignacio N. Marín, Carlos M. López y Manuel Gómez Portugal. El cálculo o piedra pesa 140 gramos, y es del tamaño de un huevo de cócono, aunque un poco más ancho*. La operación fue muy sangrienta y el paciente estuvo al borde de la muerte, sin embargo, se recuperó de ello. Esta constituye la *primera cirugía urológica* reportada y realizada exitosamente en el Hospital Civil.

En 1891 publicó su estudio titulado: Descripción de la epidemia de influenza que reinó en Aguascalientes a principios de 1891,<sup>10</sup> *con algunas reflexiones sobre su naturaleza, tratamiento, etc.* Describe así su inicio: *A principios de febrero apreciamos mucha gente atacada de catarro nasal intenso, acompañado de curvatura, calofríos y algunas veces de fiebre que duraba unas cuantas horas para disiparse enseguida dejando al enfermo muy abatido. A la mitad del mes podía asegurarse que no había una sola familia que no tuviera atacado a uno o más de sus miembros*. En ella hace unas detalladas referencias de la sintomatología y signología que vio en sus pacientes, haciendo gala de sus cualidades de observación clínica. Identifica cinco formas de presentación que van, de manera resumida, de: 1) la manifestación catarral intensa y febril con duración de una semana (un septenario), 2) la que se extiende posteriormente a la laringe y campos pulmonares acompañado con broncorrea, hemoptisis, fiebre que dejaban después del primer septenario al enfermo abatido como sucedía con el tifo adinámico, 3) El mismo cuadro inicial, pero acompañado de vómitos biliosos, diarrea, anorexia, deshidratación y fiebre, vista por él más frecuentemente entre los pobres. 4) Forma pericárdica, en que la región precordial aumentaba su macidez y los ruidos del corazón algo profundos y 5) la forma “crupal” acompañado de disnea y expulsión de “falsas membranas”. Lamenta el que los deudos de algunos pacientes no hubieran aceptado se les hiciera una autopsia. Relata, así mismo, el cuadro clínico de su hijo de 7 años de edad.

Reconoce, en su etiología que puede invocarse a un *micro-organismo como una causa eficiente de ella, y admite que siempre que se presente este micro-cito en el organismo vivo, se presentará el cuadro que connota influenza, de la misma manera que sucede con las demás enfermedades producidas por un microorganismo, como el cólera, la malaria, la tuberculosis, etc.* Sin embargo, le sorprende que en la investigación del microbio de la gripa *no se hubiese examinado la sangre bajo el punto de vista de la presencia de algún hematozoario análogo al de la malaria descubierto por Laverán* y considera después, siguiendo la idea olvidada de la *constitutio morborum stationaria* propuesta por Sydenham, que dice *que todas las enfermedades presentan una modalidad de expresión que permanece la misma, pero que con el paso de los años cambia hasta ser reemplazada por otra, que pueda haber una relación entre la gripa con la malaria, la escarlatina, el sarampión, el tifo y la erisipela, a causa de una transformación biológica de los micro-citos de la influenza*. Para sostener esto, hace mención de los buenos resultados que se obtienen en el tratamiento con sulfato de quinina, tanto para la influenza como en la malaria, y también refiere que estando en pleno vigor la epidemia de influenza, se presentó también una epidemia de erisipela en el salón de presos del Hospital Civil, lo que asocia con una comunicación de Vaillard y Vincent a la Sociedad Médica de los Hospitales de París donde dicen que: *En 4 autopsias de individuos muertos de influenza, el examen de la sangre de la pulpa del bazo ha revelado, sea por examen microscópico, sea por las culturas [cultivos], la presencia de un microorganismo bien definido bajo el punto de vista morfológico, un estreptococo semejándose mucho al microbio de la erisipela. En 3 casos este estreptococo ha sido encontrado solo y en gran abundancia. En el cuarto estaba acompañado en el bazo de un microbio piógeno vulgar*.

Concluye, pues, *que la gripa degenera o se complica con erisipela, se ve, repito, la afinidad que hay entre estas dos afecciones, sobre todo si se llegasen a comprobar científica y satisfactoriamente las observaciones de Vaillard, Vincent y Ribbert*.

En relación a la contagiosidad de la influenza, el Dr. Manuel Gómez Portugal se muestra inseguro, pues de inicio refiere en su trabajo que no, pues en el Hospital Civil se convenció de ello y todavía más, en su práctica privada –dice que– *en muchos niños que atendí, observé que sus madres por evitarles enfriamientos se acostaban con ellos, muchas veces los cubrían con sus mismas cobijas y pasaban horas enteras en un contacto tan íntimo que ya no puede pedirse más*. Y seguidamente hablando de las madres dice que *sin embargo, sí tenían el cuidado de no enfriarse, si tomaban todas las precauciones necesarias para no exponerse a los agentes exteriores, nada les sucedía, y si algunas se enfermaron, claro se comprendía, y aun ellas lo confesaban, que habían cometido una imprudencia*.

Echa mano a lo que se refiere en el Compendio de Higiene Privada y Social de La Cassague que dice: *Estas son las enfermedades contagiosas: la enfermedad se comunica por el contacto, ya sea que tenga lugar por el contacto cutáneo, o mejor aún, lo que es más frecuente, por el contacto mucoso en las vías respiratorias, por ejemplo*. Luego entonces, se pregunta, contrariando a lo que él mismo ha visto *¿qué contagio es ése que en unos cuantos días, tratándose de la gripa, azota toda la ciudad y se extiende como una mancha de aceite, con una rapidez vertiginosa?*



En 1891 publicó, como colaborador del Dr. Jesús Díaz de León, sus *Apuntes para el estudio de la Higiene de Aguascalientes*,<sup>11</sup> obra indispensable para conocer la situación y transformación de Aguascalientes a fines del siglo XIX. En ella hace una reseña diversa de tópicos de la entidad, que incluye geología, geografía, hidrología, alimentación, enfermedades, higiene, demografía, climatología, urbanización y más.

El Dr. Manuel Gómez Portugal, en otra comunicación, hace un elogio a la higiene pública de la siguiente manera: *...desde que la higiene pública y la privada se han enfrentado con los grandes problemas que de continuo le ponían las enfermedades, la miseria, las epidemias, las endemias y toda esa negra procesión de fantasmas aterradores que atacan la vida en sus fuentes más puras y en sus más elevadas manifestaciones; desde que se ha comprendido la gran significación que tiene aquella frase: "Más vale prevenir que curar", todos los sabios con un celo filantrópico digno de todo elogio, han buscado, han investigado, estudiado y experimentado cuanto recurso han tenido a mano para cuidar; para ahorrar, para proteger a la vida humana, y en pos de los sabios y siguiendo sus pasos, han venido los gobiernos, las corporaciones filantrópicas y los particulares, ayudando a poner en práctica todo lo que la ciencia aconseja para llegar al fin apetecido... anhelantemente deseado y pertinazmente perseguido*.<sup>12</sup>

Algunas otras comunicaciones del Dr. Gómez Portugal fueron las siguientes:

1888: Herida penetrante de abdomen.<sup>13</sup>

1891: Tratamiento del tifo.<sup>14</sup> Alimentación en el Hospital civil.<sup>15</sup>

1896: Casos de erisipela.<sup>16</sup>

1908: Código Sanitario del Estado de Aguascalientes en colaboración con el Lic. Gordoá.<sup>17</sup>

1911: Informe al Sr. Genaro García, rico hacendado al que le ofrecía sus servicios.

El Dr. Manuel Gómez Portugal, siguió la "tríada esencial en el camino que transitaban, en uno u otro sentido, las figuras de autoridad en el México decimonónico: negocios, poder y saber"; de esta manera, como empresario, solicitó el 29 de septiembre de 1904 en la agencia local de la Secretaría de Fomento, la concesión de *ocho pertenencias mineras en forma de un paralelogramo de 800 por 100 metros, para explotar una veta de metales de plata y plomo*, en un terreno ubicado a 500 metros del rancho "El Polvo", perteneciente a la hacienda de Ciénega Grande, en el municipio de Asientos.<sup>18</sup>

Así también, aprovechando su relación con los detentores del poder político en la entidad, celebró con el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, un contrato el 25 de octubre de 1904 en la que el Dr. Manuel Gómez Portugal *o la compañía que [él] organice [tenga la concesión] para el establecimiento en las calles, plazas y mercados y lugares públicos de esta capital, del número de kioscos que sean necesarios para las exigencias del comercio ambulante*, compañía que constituyó asociándose con el señor Antonio Muñoz ante Notario Público, el 25 de noviembre de 1904, bajo la razón social de "Gómez Portugal y Muñoz".<sup>19</sup>

En 1907 es nombrado Químico Analista del Consejo Superior de Salubridad.

En 1909 integra el Club Reelectionista [a favor del general Porfirio Díaz] con lo que sella su debacle política y social al extinguirse el Porfiriato en 1911.

En 1911 hace el análisis del agua del Ojocaliente<sup>20</sup> y emite consideraciones acerca del plomo de las tuberías con que se conduce ésta.

Al final de su vida política, cansado y enfermo, fue duramente fustigado por alguno de sus enemigos (Alberto L. Ayala) diciéndole: *No, Manuelito... el zurriago está listo y de demostrar tengo a Ud., que podrá ser diputado, médico, profesor, historiógrafo, clarinetista y todo cuanto guste, menos poeta. Para lo único que Ud. no es perezoso es para lo que debería serlo, para no atreverse con las musas y pretender escalar el Helicón*.<sup>21</sup>

El Dr. Manuel Gómez Portugal fue tildado como amigo de borracheras<sup>22</sup> con el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado y caricaturizado en múltiples ocasiones en la publicación TEMIS, refiriéndose a que se había doctorado en *empleomanía* y que desde que nació tenía la *ubre del erario pegada en la boquita*, y *no ha llegado a soltarla nunca*;<sup>23</sup> *Médico de escasa clientela que busca en el salón del congreso una canonjía que le dé influencia sin trabajo y sin responsabilidad; no encarna ningún principio político, ni alguna idea de bienestar para nuestro Estado*.<sup>24</sup>

Finalmente, en el año de 1913, es nombrado profesor de Química y Sociología<sup>25</sup> en el Instituto de Ciencias del Estado, precedente de la UAA, y allí tuvo como discípulo al destacado Dr. Pedro de Alba quien se expresó así de él: *...nuestro profesor de química era hombre de cultura literaria que escribía discursos, cuentos y versos de circunstancias. ...era el que más influencia ejercía en el campo de la literatura, de la Historia de México y la Sociología; había sido discípulo de Gabino Barreda y se consideraba como el primer cerebro entre los librepensadores de Aguascalientes*.<sup>26</sup>

Alberto J. Pani le recuerda de la siguiente manera: *...Debo gratitud al selecto grupo de Profesores [del Instituto de Ciencias de Aguascalientes] que en ella intervinieron, y de modo especial, al Dr. Ignacio N. Marín que, dirigiendo severamente el Plantel, continuó en mí el proceso disciplinario iniciado por el Sr. Vera Pimentel; al Ing. Leocadio Luna, que supo inculcar-nos afición o despertar mi inclinación natural a las ciencias exactas y a los sabios Doctores don Manuel Gómez Portugal – discípulo del maestro Barreda– y Don Jesús Díaz de León, que ejercieron gran influencia en mis orientaciones filosófica y científica [que me permitieron abandonar] mi bagaje religioso... por el concepto puramente científico de la naturaleza*.<sup>27</sup>

Finalmente, debo decir que el Dr. Manuel Gómez Portugal ha sido hasta hoy un extraordinario y destacado personaje que ha permanecido olvidado y que merece el reconocimiento a su entrega por el bienestar de los aguascalentenses.

Por sus méritos profesionales, por su labor al frente del Hospital Civil como director, y luego continuar con el mismo cargo al transformarse éste en Hospital Hidalgo durante 30 años consecutivos, el Centenario Hospital "Miguel Hidalgo" bien merecería llevar ahora su nombre.

Hasta el día de hoy, desconozco cuándo y dónde falleció este inolvidable médico.

## Referencias

1. Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. Fondo Poder Legislativo, 24.15.
2. Sánchez Rosales G. Medicina y poder en Aguascalientes durante el porfiriato. México, el autor, 2008, p. 135. Tesis de Maestría en Historia de México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

3. Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. Fondo Poder Legislativo, 34.30.
4. López de la Peña XA. Compendio Onomástico de la Medicina en Aguascalientes: 1671-1900. Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2004, pp. 86-89.
5. El Instructor, 1 de junio de 1884.
6. Topete del Valle A. Notas para la historia de la medicina en Aguascalientes. En: Letras sobre Aguascalientes. 2a. ed. Antonio Acevedo Escobedo (selección y prólogo). México, Libros de México, 1981, 420.
7. El Clarín, 28 de noviembre de 1908.
8. El Republicano, 4 de marzo de 1883.
9. El Republicano, 24 de marzo de 1889.
10. Memoria Administrativa del Gobernador Vázquez del Mercado, correspondiente a los años 1887-1891. Aguascalientes, Tipografía de Jesús Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, 1892, pp. 161-174.
11. Memoria Administrativa del Gobernador Vázquez del Mercado, correspondiente a los años 1887-1891... pp. 176-248.
12. El Republicano, 4 de diciembre de 1904.
13. El Republicano, 17 de junio de 1888.
14. El Republicano, 26 de abril de 1891.
15. El Republicano, 1 y 8 de mayo de 1892.
16. El Republicano, 16 de febrero de 1896.
17. Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. Fondo Poder Ejecutivo, 11.1-6.
18. El Republicano, 30 de octubre de 1904.
19. El Republicano, 4 de diciembre de 1904.
20. El Republicano, 20 de agosto de 1911.
21. TEMIS, 17 de septiembre de 1910.
22. Gómez Serrano J. Aguascalientes en la historia 1786-1920. México, Gobierno del Estado de Aguascalientes, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988, Tomo III, Vol. II, p. 351.
23. TEMIS, 30 de octubre de 1910.
24. El Fandango, 26 de junio de 1887.
25. El Republicano, 22 de junio de 1913.
26. De Alba Pérez P. Nostalgia provinciana. La retórica ingenua del poeta Enrique Fernández Ledesma. En: Letras sobre Aguascalientes. 2a. ed. Antonio Acevedo Escobedo (selección y prólogo). México, Libros de México, 1981, p. 101.
27. Pani AJ. Apuntes autobiográficos I. México, Librería de Manuel Porrúa, 1951, p. 36.

*Dirección para correspondencia:*

**Dr. Xavier López y de la Peña**  
xalopez@cybercable.net.mx

www.medigraphic.com